


# Editorial

## Hacia un pensamiento informacional iberoamericano

### *Towards an Ibero-American informational thinking*


**Carlos Alberto Ávila Araújo:** Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil.

casal@eci.ufmg.br

 0000-0003-0993-1912.

**Carlos Luis González-Valiente:** Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”, Cuba.

carlos.valiente89@gmail.com

 0000-0002-1836-5257.

**Cómo citar:** Araújo, C. A. A.; & González-Valiente, C. L. (2019). Hacia un pensamiento informacional iberoamericano. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 15(2), 137-139.

Recibido: 2 de marzo de 2019

Revisado: 17 de marzo de 2019

Aceptado: 25 de marzo de 2019

La ciencia de la información surgió en la década de 1960, en los Estados Unidos y en la Unión Soviética. Profundamente marcada por el contexto de su surgimiento, ella nació orientada hacia el estudio de los usos estratégicos de la información científica y tecnológica en el contexto de la competencia geopolítica entre los dos países por la hegemonía mundial en el fenómeno que se conoció como guerra fría. La ciencia de la información estadounidense, particularmente, se ha convertido en referencia mundial en términos de agenda de investigación en ciencia de la información, desarrollando a lo largo de los años dos características. La primera, su fuerte conexión con la dimensión tecnológica de los fenómenos informativos, eligiendo como interlocutora preferencial el área de ciencia de la computación. La segunda, su inserción en los ambientes empresariales, manteniendo la misma lógica de comprensión de la información en una perspectiva de uso estratégico para la competición.

En Europa, especialmente en Alemania y en los países nórdicos, el área acogió el nombre de la biblioteca y la información científica, manteniendo un vínculo más fuerte con la biblioteconomía. En estos contextos, la ciencia de la información permaneció vinculada a una perspectiva más humanista y se centró en estudios sobre organización del conocimiento, actuación de bibliotecas, archivos y centros de documentación. La preocupación por los flujos y el acceso a la información se ha vinculado a una perspectiva cultural y educativa.

En Iberoamérica, el punto de partida para los estudios informacionales fue otro: las contradicciones, las exclusiones, los vínculos entre información y poder, información y democracia, derecho a la información. Aunque estas cuestiones están presentes en otras tradiciones del campo, fue aquí que ellas ganaron centralidad, lo que hizo que conceptos como cultura, memoria e identidad estuvieran en la prioridad de la agenda de investigación. La ciencia de la información iberoamericana, así, representa al mismo tiempo un fortalecimiento de la acumulación de conocimientos sobre la información (apropiándose de conceptos y teorías estadounidenses y europeos, añadiendo a ellos nuevos hallazgos empíricos y análisis) como, también, una cierta ruptura, o, en otros términos, una novedad, una originalidad, una contribución singular.

Es de este ámbito, incluso, que surgen propuestas para comprender y actuar en la realidad informacional contemporánea. Al final, en los años 1960, se hablaba de una “explosión de la información” y, en aquel momento, los desafíos eran el de hacer circular los documentos, dinamizar los flujos, promover formas de recuperar información en medio del crecimiento documental. En los años 1980, se hablaba de la necesidad de atender a los usuarios, construir sistemas adecuados para sus búsquedas. Hoy, estas cuestiones no ocupan más la centralidad de la agenda. Estamos en un

contexto de amplia circulación de la información, de posibilidades de que las personas sean también productoras de información, de acceso instantáneo, inmediato, a conocimientos de todos los lugares del planeta. En este contexto se plantean nuevos retos: la necesidad de garantizar la pluralidad de las fuentes de información; el derecho a la privacidad de los datos; la circulación de informaciones falsas influenciando las decisiones de las personas; las amenazas a la transparencia de los datos gubernamentales, entre otras. Se trata de un escenario que hay que comprender y en el que también hay que actuar. Aquí está el desafío actual de la ciencia de la información, y ahí está también la oportunidad de una contribución protagonista de la ciencia de la información que se hace en Iberoamérica.

Con este marco como referencia, nos gustaría entonces presentar este número de Bibliotecas. Anales de Investigación, dedicado al pensamiento informativo iberoamericano. En el mismo se recogen las experiencias de formación e investigación de Colombia, Perú, Uruguay, Cuba, Portugal y Brasil. En el caso colombiano, Orlanda Jaramillo y Johann Pirela Morillo enfatizan los enfoques temáticos, metodológicos e institucionales de la investigación en Bibliotecología, Archivística y Ciencia de la Información desarrolladas en instituciones educativas y programas de formación, durante los años 2007-2017. Los autores sistematizan los elementos de los principales programas de formación del país, entre los que se encuentran:

- Programa de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia,
- Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística (PSIBA) de la Universidad de La Salle,
- Programa de Ciencia de la Información-Bibliotecología de la Pontificia Universidad Javeriana,
- Programa de Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística de la Universidad del Quindío, y
- Programa Universitario en Ciencias de la Información y Bibliotecología de la Corporación Universitaria UNINPAHU.

Los resultados evidencian que el desarrollo y evolución de la disciplina se enmarca en una estructura formal presente en las universidades. En el caso de Perú, la Bibliotecología y Ciencia de la

Información es impartida en solo dos universidades, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), según declara Aurora de la Vega-Ramírez. La autora, mediante una investigación documental y entrevistas a los docentes de ambas universidades, recogió los puntos de vista con respecto a la situación de la investigación en la disciplina. El estudio de aspectos como los planes de estudio, el sistema de graduación, la calidad docente, las líneas de investigación, y las publicaciones científicas evidenciaron la existencia de un camino favorable para la especialidad. Sin embargo, se reconoce la escasa producción científica en forma de libros o revistas y artículos que aún presenta la disciplina.

La Ciencia de la Información en Uruguay durante los últimos cinco años (2013-2017) es descrita por Martha Sabelli, quien describe las principales líneas de investigación y los referentes internacionales de la especialidad en dicho país, y nos acerca tanto a su literatura científica como aquellos que la producen. El análisis efectuado por Sabelli estuvo enmarcado por cinco etapas que sitúan las perspectivas teórico-metodológicas de la enseñanza y la investigación, como son:

- Etapa fundacional (1943-1945);
- Primera etapa 1946-1964;
- Segunda etapa 1965-1973;
- Tercera etapa 1974-1984;
- Cuarta etapa-Reforma 1987 (1985-2007);
- Hacia la quinta etapa 2008-2012;
- Segunda etapa fundacional: el Instituto de Información en la Facultad de Información y Comunicación 2013-2017.

Según Sabelli, la disciplina presenta un notable grado de consolidación, siendo la alfabetización informacional, el comportamiento informacional y la organización del conocimiento las tres áreas más desarrolladas, de las 14 áreas y 25 líneas de investigación existentes.

El artículo referido a las Ciencias de la Información en Cuba está a cargo de Mayra Mena Mugica, Radamés Linares Columbié y Yelina Piedra Salomón. En este caso, el análisis fue hecho a partir de la producción de tesis de maestría y doctorado defendidas entre los años 2008-2018. Mediante los postulados de la bibliometría descriptiva, en este estudio develan las líneas de investigación más exploradas, la colaboración entre tutores, y los sectores desde los que se producen las investigaciones.

De acuerdo con los resultados de Mena, Linares y Piedra, las Ciencias de la Información en Cuba es un campo mayormente femenino, caracterizado por una diversidad temática y que requiere fortalecer la colaboración entre los tutores.

Similar al caso cubano, Maria Manuel Borges, Maria Cristina Vieira de Freitas y Silvana Roque de Oliveira analizaron la producción científica de Portugal a partir de las tesis de doctorado defendidas desde el año 1999 hasta el 2018. Los resultados evidencian una transformación sustancial de la disciplina en dicho país, siendo los siguientes temas los más abordados:

- uso y sociología de la información,
- bibliotecas como colecciones físicas,
- publicación y cuestiones legales,
- gestión, y
- fuentes de información, soportes y canales.

Por último, Carlos Alberto Ávila Araújo y Marta Lígia Pomim Vlentim desarrollaron el estudio del caso brasileño a partir de la actuación de dos asociaciones científicas, la Associação Brasileira de Educação em Ciência da Informação y la Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação. A través de ellas, tanto desde la perspectiva de formación como investigación, los autores constataron una consolidación de la Ciencia de la Información en Brasil.

Esperamos que este número sirva como una referencia para conocer el estado del arte de la docencia e investigación en ciencias de la información de algunos de los países de la región. A aquellos países no presentes en este número, les exhortamos que contribuyan con la publicación de estudios similares, en vistas a establecer las raíces y naturaleza propia del campo informacional en Iberoamérica. ■